

**En las Tierras del Corazón
Misiones Sin Terminar**

**Por el Obispo Richard Pates
Obispo de Des Moines**

El domingo 30 de abril, el hijo mayor de Stephen y de Ester Kim hizo su primera comunión en la Catedral de San Ambrosio. Era un evento muy esperado por los padres y sus dos hermanos menores.

Pero ese momento estuvo amenazado por los acontecimientos del 21 de abril cuando Stephen Kim fue asesinado sin misericordia alguna. Él estaba esperando a su esposa, Ester, con sus tres hijos esperando pacientemente en el asiento trasero. Esto sucedió en la esquina de la Calle 35 y la University Ave, en el corazón de Des Moines.

Stephen y su esposa, Ester, sufrieron por prejuicios religiosos y étnicos en su país natal de Myanmar. Bajo estas circunstancias su futuro no era claro. Llenos de esperanza y con un profundo deseo de mejorar sus oportunidades, emigraron del país conocido anteriormente como Birmania. Ellos vinieron a los Estados Unidos con metas sencillas – conseguir empleo, criar una familia, practicar su fe y ser fieles a los admirables valores que hospedaban en sus corazones. Estos deseos son universales entre todas las personas de todas partes.

Stephen y Ester llegaron eventualmente a Des Moines. Sin apoyo alguno de familiares o contactos locales, cada uno trabajó dos empleos para poder llegar a comprar una casa, ofrecer una firme educación cristiana a sus hijos y alcanzar el sueño americano.

Y todo esto se desvaneció en la noche del 21 de abril con el incomprensible asesinato de Stephen. Las vidas de sus tres niños y de su esposa cambiaron para siempre. No hay manera de evitar el impacto que tendrá el hueco que deja Stephen en el futuro de sus hijos. Este impacto se extiende a la iglesia y a las comunidades de las escuelas y a la identidad misma de nuestra

comunidad en general. La comunidad birmana local se queda sin una voz y un testimonio que había sido columna de su desarrollo como pieza permanente de la vida americana local.

La respuesta de la comunidad no pudo haber sido más sensible ni compasiva en su apoyo a la familia. El Centro de Recursos y Asistencia para las Minorías Étnicas de Birmania (EMBARC por sus siglas en inglés) junto con los negocios en donde trabajaba Stephen se apresuraron a ayudar en las necesidades físicas y en aminorar el dolor emocional. La escuela Holy Family Catholic School bajo el liderazgo de su director Martin Flaherty, a donde asisten los dos hijos Kim mayores, atendieron las necesidades de todos los niños de la escuela al enfrentar tan devastadora realidad que era para ellos casi imposible de entender. El Padre Ambrose Daniel, párroco asociado y director de comunidades inmigrantes y refugiadas de la Catedral de San Ambrosio, les atendió trayendo tranquilidad espiritual a la familia Kim y al contingente birmano. Se de forma personal, lo importante que era la religión para Stephen.

El hermoso servicio funerario en la Iglesia de San Pio X en Urbandale el sábado 6 de mayo le permitió a la familia Kim, a sus amigos y a la comunidad a vivir su dolor. Tales ritos y creencias nos permiten seguir adelante, en este caso con una expresión de gratitud por el regalo que fue Stephen para nosotros y la profesión de que ahora goza de la vida eterna.

Pero al enfrentar el futuro, reconocemos con tristeza que las vidas de Ester y sus tres niños cambiará para siempre. Ellos vivirán habiendo sido privados de un esposo y padre modelo.

Por lo tanto, debemos preguntarnos como comunidad, ¿podría haberse evitado este acto de violencia? Nuestros legisladores estatales acaban de proclamar legislaciones que llevarán a una mayor proliferación de armas de fuego. Para los cazadores y para aquellos que manejan estas armas de forma responsable, estas nuevas leyes van de acuerdo a una interpretación de la Segunda Enmienda de nuestra Constitución de los Estados Unidos

Pero, ¿han terminado los legisladores con su trabajo? Una de las principales responsabilidades del gobierno es el de ofrecer seguridad para permitir que sus ciudadanos lleven sus vidas en paz.

Stephen asumiendo grandes riesgos y muchas limitaciones vino a los Estados Unidos precisamente buscando esa oportunidad.

El asesinato de Stephen así como el del Sargento de la Policía de Des Moines Tony Bemino y del Oficial de la Policía de Urbandale Justin Martin son los homicidios más prominentes entre los 25 que se han llevado a cabo en la ciudad en los pasados 16 meses. Las armas que se utilizaron universalmente en estos casos fueron armas de fuego. Éstas se encontraban en las manos de personas irresponsables. Como consecuencia se han desvanecidos vidas y familias.

Muy frecuentemente, cuando ocurren tragedias que cobran vidas cercanas, los familiares y amigos sobrevivientes emprenden acciones para prevenir o limitar la posibilidad de que esto se repita. ¿No debemos nosotros pedir a nuestros legisladores que, en protección de la Segunda Enmienda, tomen los pasos necesarios para asegurarse que estas armas estén exclusivamente en manos de ciudadanos responsables? Será solamente entonces que la seguridad y la tranquilidad estarán verdaderamente garantizadas y que las vidas de personas inocentes podrán seguir enriqueciendo inmensamente a nuestra sociedad.

¿Han terminado nuestra misión y la de ellos?